

(JORGE FERNÁNDEZ , 10/04/2013) Soy comunicador; me dedico a informar y, en el ejercicio de mi profesión, he aprendido a contrastar la información y a **evitar las *generaliz***

aciones

aplicadas a los comportamientos humanos. Sobre todo, cuando estas generalizaciones no aportan nada a la comprensión de la realidad sino, al contrario, contribuyen a *distorsionarla* con un enfoque parcial y *monocromo* de la realidad que se describe. Eso, en términos periodísticos, se llama **“*desinformación*”** y consiste, no necesariamente en publicar una completa falsedad... sino en **contar “una verdad incompleta”**, algo que por su sutileza es mucho más peligroso.

El reportaje de **Jon Sistiaga** , publicado en EL PAÍS SEMANAL el pasado domingo 7 de abril de 2013 , bajo el título, *“CAZA AL HOMOSEXUAL”* -un anticipo del audiovisual que emitirá Canal + hoy miércoles - es, a nuestro juicio, un claro ejemplo de eso: de *desinformación*. Resulta fácil imaginar, que **un lector que sólo conozca la realidad narrada en ese reportaje**

pueda llegar a la siguiente conclusión:
“Los pastores '
evangelistas'
son peligrosos, llegan con mucho dinero de los EEUU, son los que han instalado la homofobia en Uganda y han propiciado homicidios”
. Muy fuerte... pero eso es lo que se desprende del reportaje.

Si lo de “*Iglesia evangelista”* –término empleado varias veces en el reportaje- ya resulta *molesto*
(sobre todo viniendo de
un profesional de la talla de Sistiaga
, que seguramente nunca confundiría los términos “periódico” con “periodista”, pero si confunde “evangélico” con “evangelista”), lo que resulta
especialmente
grave
y doloroso
es que, para defender a una minoría perseguida, “eche los galgos” sobre otra minoría igualmente perseguida, como son los cristianos en general y los cristianos
evangélicos
en particular.



REVERENDOS DEL ODIO

“Yo amo a los homosexuales. Yo salgo a la calle a buscarlos y a decirles: ¡Eh, estás poniendo en peligro tu vida! Yo les aconsejo. ¡Y tú me llamas a mí reverendo del odio!”. A Solomon Male se le inyectan los ojos en furia y una vena de ira cruza su frente de izquierda a derecha. Mira con una mezcla de rabia e indignación que realmente no parece impostada. Está convencido de lo que dice. Male es un pastor evangélico que lidera la llamada Coalición Nacional contra la Homosexualidad en Uganda. “La homosexualidad es una adicción. Es un hábito que se aprende. Y cuando alguien cae, se convierte en un adicto”, insiste. Male ha curado a muchos homosexuales, o eso dice. ¿Cómo? Consejos, oración y fuerza de voluntad, según el pastor. Su discurso es agresivo y directo. En su Facebook se compara con Martin Luther King y asegura que no es como otros pastores, que él no regala indulgencias por dinero, lo que llama “góspel de la extorsión”. Eso sí, cobra por curar la homosexualidad. Tampoco es capaz de decir a cuántos ha curado. Muchos, es su respuesta. Cuando le digo que sus invocaciones dominicales contra los gais, que sus discursos llenos de rencor son invitaciones a que la gente actúe por su cuenta, vuelve a enfadarse:

"REVERENDOS DEL ODIO" una de las imágenes del reportaje, en el que se señala a los evangélicos ugan

Conocido es que, en muchos países del Magreb y del África subsahariana, los cristianos evangélicos son objeto de todo tipo de prejuicios y persecuciones por el solo hecho de creer diferente y desear vivir la propia fe en libertad. Las cárceles, cuando no el martirio, son el destino frecuente de muchos de ellos.

Por otro lado, hablar negativamente de los evangélicos en África y **no decir nada de los incontables proyectos de Cooperación al Desarrollo en el que participan ONGs e Iglesias evangélicas**
-incluidos sus programas de prevención contra el SIDA (con educación sexual, planificación familiar, paternidad responsable y sin prejuicios religiosos respecto al uso de preservativos)-; ni de su aportación a la reducción del analfabetismo, al progreso socioeducativo, económico, político y social, con un compromiso valiente en la defensa de los derechos humanos fundamentales (¿hace falta recordar nombres como
el anglicano obispo Desmond Tutu
, o el
ex presidente Nelson Mandela
, de raíces cristianas metodistas, por citar dos ejemplos bien conocidos?).

¿INTOXICACIÓN INFORMATIVA?

Hubiera bastado con hacer alguna matización; mostrar algún contraste; citar a **otros pastores evangélicos con**
posiciones contrarias a la criminalización de los homosexuales
-que, me atrevo a afirmar, es la que defienden la inmensa mayoría de los pastores e iglesias evangélicas en todo el mundo (y seguramente también en Uganda)-, para que el reportaje evitara incurrir en la misma
“intoxicación informativa”
que –textuales palabras-, denuncia que se produce en Uganda.

La única mención en el reportaje de Sistiaga a un ministro anglicano que salió en defensa de los homosexuales, se hace para subrayar el hecho de que **la Iglesia Anglicana lo excomulgó por ello** .

Sistiaga ofende a la inteligencia de los lectores con tanta parcialidad. Este buen periodista, de encomiable trayectoria, parece dejarse llevar por **el prejuicio cultural forjado en España contra los protestantes** , que le impide ver el

cuadro completo de la realidad. Una realidad que, como toda realidad humana, tiene luces y sombras, blancos y negros... pero también grises... incluso colores variopintos.

Una realidad que no puede explicarse con injustas generalizaciones, sin faltar a la verdad.

TODA LA VERDAD

Y la realidad, en el caso que nos ocupa, **no es** que la injusticia, el despotismo, la violencia, los fundamentalismos y el abuso de poder de cierto sector de la población ugandesa se produzcan **como *consecuencia* de la fe y práctica cristiana evangélica**
–como cabe deducir de este reportaje-, sino **¡a pesar de ellas!**

El anuncio del reportaje dirigido por Sistiaga en Canal +

Como cristiano evangélico que soy –además pastor y trabajador en los medios-, sufro la frustración de observar cómo los valores, idiosincrasia y prejuicios de nuestras diferentes culturas, se imponen con demasiada frecuencia a **los principios y valores del reino de Dios**, que los cristianos evangélicos proclamamos y por los cuales se nos enseñó a orar: “Venga tu reino; hágase tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra”
[1]
.

Desde el rincón del mundo en el que vivo, intentando vivir con la mayor coherencia mi fe, **me resulta inconcebible que pueda haber pastores evangélicos que promuevan el odio contra cualquier minoría**
social, étnica o religiosa. Y me duele tener que reconocer que, efectivamente, *algunas*
de las cosas que se dicen en este reportaje pueden ser verdad. ¡Los “Terry Jones” están en todas partes!

Pero, sin duda, no es ***toda*** la verdad... ni siquiera ***la mayor parte de la*** verdad... Por lo tanto, no es ***"LA"*** verdad.

La deontología periodística más elemental exige un compromiso riguroso con *"LA"* verdad. Conviene recordar que **el fin**, por noble que pudiera ser (como en este caso, defender la causa de una minoría vulnerable), **nunca justificará los medios** ... Tampoco "a" los medios (informativos).

[1] San Mateo 6:10

El documental 'La caza al homosexual', basado en el reportaje del mismo nombre adelantado en EL PAÍS SEMANAL, se emite en Canal + HOY miércoles 10 de abril a las 21.45.

© 2013. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.

{loadposition jorge}